

HOMILÍA DEL OBISPO FERNANDO VALERA

VISITA PASTORAL-DOMEZ-26



Concluimos hoy la visita a catorce comunidades del Arciprestazgo de Aliste-Alba (Unidades de Acción Pastoral de Fornillos y Valer) con el broche final que coincide con el DOMUND.

Durante su recorrido por los pueblos de la comarca alistana quisiera resaltar la importancia de revitalizar las comunidades parroquiales rurales de Zamora. A pesar de la despoblación y las dificultades cotidianas que vivís, hay una realidad lleva de esfuerzo y coraje que nos abre a la esperanza: Al compartir la fe con vosotros vuelvo a sentir que es necesario: *«mirar a Jesús, escuchar a Jesús y dejar que Jesús impregne nuestra vida»*, llamada que cobra especial dinamismo en el contexto misionero. El Domund sirve para recordar que la parroquia más pequeña de Aliste forma parte de una Iglesia que es Universal. Estamos llamados a ser testimonio vivo de fe, acogida y fraternidad entre los vecinos de los pueblos. Por otra parte, agradecer a los misioneros zamoranos su labor de anuncio del Evangelio. Ellos son nuestra voz y testimonio de las raíces que nos habitan.

Queridos hermanos y hermanas, vosotros estáis entre los protagonistas de la nueva evangelización que la Iglesia ha emprendido y lleva adelante, no sin dificultad, pero con el mismo entusiasmo de los primeros cristianos. Hago más las palabras del apóstol san Pablo que hemos escuchado: **doy gracias a Dios por todos vosotros. Y os aseguro que os llevo en mis oraciones, consciente de la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y la firmeza de vuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor** (cf. *1 Ts* 1, 3).

La Virgen María, que no tuvo miedo de responder «sí» a la Palabra del Señor y, después de haberla concebido en su seno, se puso en camino llena de alegría y esperanza, sea siempre vuestro modelo y vuestra guía. Aprended de la Madre del Señor y Madre nuestra a ser humildes y al mismo tiempo valientes, sencillos y prudentes, mansos y fuertes, no con la fuerza del mundo, sino con la de la verdad. Amén.